

CONSIDERACIONES

sobre el porvenir

de algunas industrias zootécnicas
en la República

Por el doctor C. MARTINOLI

Profesor de Zootecnia é higiene

Hace solamente año y medio que vivo en el país, por cuya razón no me encuentro en condiciones de entrar en datos detallados sobre la cría de los animales domésticos, que se hace en varios territorios.

Sin embargo he podido formarme una idea general, bastante exacta, para darme cuenta del grado de importancia que han adquirido las diferentes tecnologías zootécnicas.

Es indudable, que en regla general, el país ha progresado de una manera asombrosa, en cuanto á la cría y explotación ganadera, y si á un extranjero no le fuera posible visitar las magníficas estancias y cabañas, y las modernas instalaciones industriales que se hallan esparcidas por todo el país, le bastaría admirar exposiciones como las del Rosario y Palermo para darse cuenta enseguida de todo lo que se ha hecho.

Sin embargo, á consecuencia de la inmensa extensión territorial de la República y la consiguiente variación de las condiciones mesológicas de sus provincias y gobernaciones; á causa de las múltiples aplicaciones de la industria zootécnica, es natural que haya todavía un gran campo de acción para los ganaderos enérgicos y de buena voluntad.

Por lo que se refiere á la especie caballar, es cosa conocida que la producción de caballos de carrera, se encuentra en condiciones excelentes y verdaderamente envidiables; todo el mundo conoce el nombre de los inmejorables padrillos que han sido introducidos y que prestan ó prestaron servicios en tantos importantes haras.

Aquí, el objeto claro y preciso del fin

que se deseaba alcanzar, favoreció singularmente, los esfuerzos notables y bien dirigidos de los criadores; el éxito final no podía fallar.

Lo mismo, se está verificando ahora con la producción de caballos de tiro pesado. Aquí también, el fin de la cría es bien determinado y responde á exigencias reales é inmediatas de la agricultura y el comercio.

La cría en pureza ó el cruzamiento con buenos productos del país, de los Clydesdales, Shire horses, Percherones y Bologneses tiene entonces forzosamente que dar buenos resultados.

Se notará siempre, la conveniencia de un tipo ú otro según las condiciones del campo de acción en que los caballos deben encontrarse y yo, estoy convencido, que cuando se conozcan mejor los grandes méritos de los modernos brabautinos, estos constituirán también, un factor de progreso en la producción del motor animal lento y poderoso.

En estas primeras consideraciones á grandes rasgos, tengo forzosamente que limitarme, á considerar los grupos más importantes, y es por esto que á mi parecer los Hacknies merecen especial consideración.

Existe en el país, un lote tan lindo de tales reproductores, que pueden hacerse los más halagüeños pronósticos sobre la ulterior actuación de estos animales tan útiles, prácticos y elegantes.

En las demás categorías de media sangre, no faltan seguramente buenos elementos, pero se puede hacer todavía mucho, en la producción de caballos de silla y tiro liviano.

El tipo hunter, hack, cob; el caballo de ejército, los carroceros grandes y chicos, los trotadores, etc., podrán alcanzar con el tiempo una importancia mucho mayor que la que tienen; y todo esto, marchará á la par con el aumento de población, con la intensificación de la vida y con el favorecimiento de las corrientes comerciales, que harán aumentar los pedidos del extranjero y por consiguiente, la exportación.

En la cría de vacunos especializados para la producción de carne, la Argentina ha alcanzado un renombre justamente mundial.

Los Shorthorus puros de pedigree, los puros por mestización y los mestizos de alto grado que se observan en las mejores cabañas son dignos de figurar en la misma Inglaterra.

Otro tanto podemos decir de los Herefords y Polled, Angus.

Seguramente bajo este punto de vista, el país se emancipará muy pronto y por completo, no teniendo que introducir reproductores extranjeros.

A pesar de esto, queda todavía un vasto campo de trabajo para mejorar la calidad de los muchos animales, todavía muy primitivos, habiendo no poco que hacer, para resolver de manera completamente satisfactoria, el problema relativo á la formación de grupos, aptos para proporcionar mejores resultados que los actuales, en las regiones menos favorecidas de la república, allí donde la cantidad y calidad de los pastos, y las condiciones climáticas y sanitarias son difíciles.

La introducción y difusión en el Sud, de vacunos parcos y resistentes á los grandes fríos; la cría en el Norte de animales rústicos, resistentes á los grandes calores, y enfermedades especiales, son problemas que se están estudiando y que merecen seria consideración.

Mucho más, queda por hacer á propósito de los vacunos lecheros, pues estos no han adelantado en el país, en la misma proporción que su industria respectiva.

La producción media de las vacas del país, en cuanto á leche se refiere, y que resulta de los datos oficiales y estudios que se han publicado sobre ese punto, ese n verdad demasiado baja y no hay duda que es necesario mejorarla mucho.

Las razones que determinan este fenómeno, son múltiples, y afectan, no tan solo el comercio con el exterior, sino también el consumo interno, pues la leche barata representa un notable factor de bienestar para toda la población.

Las lecheras del país son en su gran mayoría mestizas de la raza Shorthon con proporción más ó menos alta de sangre pura.

Ahora bien, si en esta raza existen tribus, que como es sabido, proporcionan bastante cantidad de leche de muy buena calidad, no se debe desconocer que su

importancia mayor, es la de la producción de carne.

Los Durhams han sido introducidos en el país con este fin, y nunca que yo sepa, se ha procedido á cruzamientos en gran escala, para obtener una categoría de ellos, que fuera de buenos lecheros.

De aquí entances, que á pesar de encontrarse entre los mestizos Durhams animales lecheros sobresalientes, en la mayoría de los casos, se verifica todo lo contrario.

Además, las condiciones de la cría completamente á campo, no son las más ventajosas, para obtener una producción uniforme y elevada.

Cuando los pastos están tupidos, habrá abundancia de leche, pero cuando la sequía y el calor, reducen al mínimo la cantidad de los alimentos naturales, hay un período crítico, de pobreza fisiológica que tiene necesariamente que afectar, no solo la producción del momento sino también la sucesiva.

La elección de razas lecheras apropiadas, su cría en pureza, ó su cruzamiento con los animales locales; la selección de las mejores lecheras existentes; la cría más intensiva, sobre todo bajo el punto de vista de la alimentación; son los problemas principales, de los cuales hay que ocuparse, y que permitiran á la galactopoesis argentina alcanzar la misma importancia que la creatopoesis.

La cría de los ovinos, se encuentra en general, á un nivel muy alto, tanto en lo que se refiere á la producción de la lana, como la de la carne; sin embargo todo se puede perfeccionar en este mundo, y las discusiones de estos días sobre el valor respectivo de la oveja de Australia y la del Plata comprueban esta afirmación.

Además la cría de animales pelíferos; de la cabra de Angora; de algunos animales lanares antiguos del país; de la oveja de Bucara ó sus análogos y derivados, que sirven para la confección del astrakan y del Breitschwauz; constituyen una numerosa é interesante fuente, de ensayos y estudios que podrán representar probables y notables beneficios venideros.

La industria del cerdo, no se ha desarrollado todavía y tiene un brillante porvenir.

Pocos son los estancieros que hasta

ahora han querido ocuparse seriamente del asunto, á causa de ser esta cría, relativamente más costosa é intensiva, pues es notorio, que si el cerdo bien cuidado proporciona grandes beneficios, no es menos cierto que degenera rápidamente cuando su selección, alimentación, é higiene no se cumplen estrictamente.

Buena parte del país, presenta condiciones excelentes para esta industria, y ahora que la agricultura de las provincias más pobladas y adelantadas, está adquiriendo formas intensivas, que permiten aumentar la cantidad y variedad de los forrajes y demás alimentos concentrados; los criadores tendrán seguramente conveniencia en desarrollarla.

En esta forma, no solo se favorecerá el consumo interno, sino que podrá determinarse una corriente de exportación quizá tan notable como la de los Estados Unidos de Norte América.

Con lo que acabo de decir, no he pretendido trazar un cuadro completo, del porvenir de la zootecnia argentina; pero lo expuesto, es suficiente para enorgullecer la generación actual y para llenar de esperanzas, en destinos todavía mayores, el corazón de aquellos, que empezando á trabajar hoy, cosecharán mañana.

G. MARTINOLI.

